

Notas del Padre

22 de septiembre de 2024

La semana pasada, el personal de nuestras parroquias (St. Thomas y St. Philomena) se reunió con personas de la archidiócesis para ponerse al día y discutir cómo va hasta ahora la reconfiguración de las parroquias de nuestra archidiócesis (Compañeros en el evangelio). Compañeros, este plan a largo plazo, se presentó por primera vez a los fieles en enero de 2022, y pronto le siguieron los recursos de información.

Como no sé cómo se les presentó, quiero utilizar algunas de estas Notas del Padre para explicar (o al menos quizás para explicar de una manera nueva) algunas de las consideraciones básicas de este esfuerzo.

Entonces, ¿qué es lo que impulsa esto en primer lugar? Como se explica en los recursos que proporcionó la Arquidiócesis, hay algunos factores. Primero, está la realidad de que gran parte de la densidad de población dentro de nuestra Arquidiócesis ha cambiado desde el momento en que se construyó la mayor parte de la infraestructura católica. Supongo que la mayoría de nuestras parroquias se construyeron en la década de 1950 o por ahí. Desde entonces, gran parte de la población se ha trasladado a otras zonas, más recientemente desarrolladas. Esto significa que ahora tenemos algunas zonas con quizás una sobreabundancia de parroquias, mientras que otras posiblemente no tienen suficientes. La esperanza es que podamos adaptarnos a nuestras necesidades actuales.

En segundo lugar, actualmente hay menos católicos practicantes que en el pasado, por lo que también se presenta la necesidad de reevaluar nuestros horarios de misa, la distribución de sacerdotes y otros recursos (así como preguntarnos cómo podemos evangelizar mejor).

En tercer lugar, se ha vuelto cada vez más difícil dotar de personal a nuestras parroquias. A veces escucho a mis hermanos sacerdotes hablar de un puesto de personal en su parroquia que ha estado abierto durante meses. La esperanza es que, al crear una mayor integración entre las parroquias, se pueda ayudar a cubrir las brechas en la dotación de personal.

Por último, la escasez de sacerdotes. Si bien esta no es la única razón para el esfuerzo de planificación estratégica, creo que es la que exige que actuemos ahora. Cada año, cuando los sacerdotes se jubilan, mueren o cualquier otra anomalía, nuestro número de sacerdotes se reduce en 5 o 6, tal vez en promedio. En promedio, en el mismo año, ordenamos a 2 o 3 nuevos sacerdotes. Con el paso de los años, esto se agrava y crea una brecha cada vez mayor que da como resultado la incapacidad de proporcionar sacerdotes para nuestras parroquias.

Afortunadamente, hemos recibido el apoyo de un puñado de sacerdotes de otras partes del mundo. Mientras tanto, han ayudado a cerrar la brecha. Pero incluso con su apoyo, es insostenible en nuestra situación actual.

La escasez de vocaciones religiosas, tanto para mujeres como para hombres, es un problema mayor y más general, no solo una cuestión de planificación estratégica. Creo que es un reflejo de una cultura que carece de fe. Por favor, oren por esta crisis espiritual. Pronto habrá más información sobre Compañeros en el Evangelio.



Padre Todd O. Strange (párroco)

+ Parroquia y escuela St. Philomena

(Des Moines, WA)

+ Parroquia St. Thomas (Tukwila, WA)